

“Estamos más apretados que esas latas de pescado que nos regalan (...) Estoy enojada”, dice habitante de campamento en Talcahuano.

En Penco pobladores levantaron banderas negras.

Por María Teresa Ovalle
Fotos Fernando Herrera



Juan Pezo, pescador de Tubul, pintó este cartel para pedir ayuda. Se había instalado en el terreno de un particular y debe irse.

Por el frío, la falta de servicios básicos y hasta problemas de convivencia

Damnificados del 27-F que viven en mediaguas comienzan a perder la paciencia

Para los habitantes de la región del Biobío, la historia de angustia que comenzó a escribirse tras el terremoto del 27 de febrero aún sigue con fuerza.

Las mediaguas entregadas por el Gobierno permitieron salir de las carpas, pero el hacinamiento, la falta de servicios básicos, la lluvia y el frío que se cuelan por las rendijas de las casetas, están comenzando a agotar-

les la paciencia.

Una muestra fue la manifestación protagonizada por una pobladora de Penco la semana pasada, que terminó en la quema de una mediagua (ver recuadro). Y, según dijeron pobladores en un recorrido efectuado por “La Segunda” en diversas localidades de la VIII Región, como Talcahuano, Tubul, Dichato y Llico, ese sentimiento no es aislado.

“Estoy aburrida de las dipironas”

Alejandra Guzmán (40), habitante del campamento **Santa Clara de Talcahuano**, vive en la pieza de seis metros de ancho por tres de largo junto a su pareja y tres hijos. “Yo quiero ampliar mi mediagua y le pedí ayuda a la municipalidad”, dice, porque “aquí no estaremos uno ni seis meses, sino más”, mientras llega la reconstrucción de su casa.

En el terreno hay 29 mediaguas, el número seguirá aumentando y hay sólo ocho baños químicos. Justamente el tener que salir del espacio propio para necesidades habitualmente íntimas es una de las cosas que más duele a los damnificados.

“La pieza que tiene que convertirse en comedor, cocina y, algunas veces, hasta en baño. Estamos más apretados que esas latas de pescado que nos regalan (...) Estoy enojada. Ya no doy más... Estoy aburrida de las dipironas que nos dan”, dice.

Conocer de este panorama, el alcalde de Hualpén y presidente de la

Asociación de Municipalidades del Biobío, Marcelo Rivera (PPD), afirma que “Talcahuano puede ser una de las ollas de presión por la complejidad de sus problemas (...) El 85% de su producción está paralizada. Eso no sólo perjudica a Talcahuano: el impacto es para toda la provincia.

Hay un estado de ánimo que se puede estar incubando, podríamos pasarlo mal”, dice el edil.

En la población Esperanza, de Penco, algunos vecinos instalaron banderas negras “en luto por el terremoto y en protesta, por lo malo de las casas”, dicen.

Norma Bascuñán, una de las líderes del campamento, amenaza: “Vamos a tomarnos la línea del ferrocarril”, si no llegan más mediaguas.

En **Llico** las quejas son porque las maderas de las mediaguas tienen separaciones por las cuales se filtra el agua, no cuentan con ventanas de vidrio y aún no disponen de aislación. “Con la misma plata que se gastó por ellas podrían construir algo mejor. Estas casuchas no son las más apropiadas para esta



Van Rysselberghe: “Mientras no haya una solución definitiva va a haber disconformidad”

“Creo que la gente está a la espera de la solución definitiva y mientras eso no ocurra, va a haber disconformidad”.

Así explica la intendenta del Biobío, Jacqueline Van Rysselberghe, los “brotos” de conflicto que han surgido entre los damnificados tras el terremoto. Afirma que están realizando “un trabajo intenso” con la gente de los campamentos “y por eso no los has visto protestando aún. La gente sabe que estamos trabajando”.

La intendenta explica que “nosotros tenemos claro que esta región es lejos la más complicada a nivel nacional. En los sectores que fueron arrasados había niveles de cesantía superiores al 16%. Y ya eso, sin terremoto y tsunami genera inestabilidad social. Si le sumas el resto de la tragedia, imagínate de lo que se trata”. Por lo mismo, explica que cuando pasan situaciones como la de Penco, “conversamos,

intervenimos y explicamos en qué estamos. Resume: “Lo que genera impaciencia en la gente es pensar que la situación de emergencia se va a extender eternamente. Cuando uno es capaz de mostrarles que eso no es efectivo, se quedan tranquilos”.

Todos con baños y luz el 21 de junio

Mientras, la Subsecretaría de Desarrollo Regional encabeza un ambicioso programa para mejorar la habitabilidad de las aldeas, mediante proyectos presentados por cada municipio. El plazo máximo es que al 21 de junio todas deben contar con luz eléctrica (general y dentro de las mediaguas), módulos con ducha, lavatorio y excusado (uno cada dos familias), agua potable y alcantarillado de emergencia. También se contemplan sedes sociales y cierres perimetrales.

(Continúa en la página 8)



Claudia Placencio vive junto a su marido, una hija y su madre en una mediagua en el campamento Santa Clara. Asegura que no duerme, agobiada por la situación.

(Viene de la página 6)

zona, por el viento que va a levantar los techos”, dice Lautaro Pereira (53), presidente de la junta de vecinos.

“El tiempo ha sido benevolente con nosotros. Va a llegar un momento en que la paciencia de la gente se agotará”, augura.

Desilusionado de los vecinos

En el campamento **El Morro, también en Talcahuano**, los problemas son entre los vecinos. En el terreno un grupo de marinos reemplazan las carpas por viviendas de emergencia. Pero, “hay gente que no quiere despejar el terreno si no les hacen las mediaguas a ellos primero”, relata Alfonso Alvear, dirigente del campamento.

“Y tenemos gente de la tercera edad que no puede cambiarse a una mediagua. Yo estoy desilusionado, no porque no hay ayuda de las autoridades, sino por la gente”, se lamenta.

En **Dichato**, en un terreno a pocos metros de lo que era el centro del pueblo, se levantaron 517 mediaguas y el Ejército trabaja en la instalación de las casetas sanitarias (con baños y duchas) para los damnificados. La electricidad estará habilitada recién esta semana. María Ruiz (36), cuenta que “estas casas son malitas. Hemos pasado frío, aunque vivimos cuatro personas, apretadas. Hoy repartieron aislapol para forrar y unas tablas para arreglos. Y hubo peleas entre los vecinos”.

En **Tubul**, localidad ubicada al sur de Concepción, la ayuda ha llegado por etapas. Al inicio de la emergencia, se instaló a las familias más complicadas en un campamento a pocos metros de la caleta pesquera. Se instalaron baños, el terreno se rellenó con arena para evitar los barriales y, poco a poco, comienza a tomar la cara de una población más.

Albita Mellado (47) dice que ya tiene claro que el tiempo que pasará en la mediagua no será poco, por lo que decidió instalar la antena de televisión satelital —que tenía en su antigua casa— en su mediagua. Además, su marido comenzó a construirle un “segundo piso”, con restos de madera que devolvió el mar. “La misma que era de las casas de acá”, dice.

Mujer que quemó mediagua se tomó casa

Francisca San Martín (47) es de armas tomar. La semana pasada, tras una asamblea de vecinos, tomó la mediagua que la Municipalidad de Penco le entregó para albergar a su familia y la quemó para protestar.

No se hizo mayores problemas, argumentó que los paneles estaban chuecos y no servían. Pero, además, semanas antes del incidente comenzó a habitar una casa nueva, aún sin entregar, perteneciente a la empresa Puerto Lirquén. En la vivienda, de dos pisos, se instaló con su esposo e hijo. “Llevo casi un mes en esta casa. La tomé. Casi me lincharon... Pero estamos pagando los gastos como luz y agua”, dice.

Sobre la manifestación, afirma que “logramos que las autoridades pusieran atención en nosotros y que se apuren para arreglar nuestra situación”.



Francisca San Martín, en la casa que está ocupando.

No todos los habitantes de Tubul han corrido la misma suerte. Al pescador Juan Pezo (53) le correspondía tener una mediagua “en la tercera entrega que hicieran”, lo que no ha ocurrido. Levantó una caseta por sus propios medios en un terreno contiguo al del campamento. “Pero el dueño (de las tierras) no nos quiere acá, tendremos que irnos”, dice, mientras desarma un muro. Por ello, instaló un lienzo pidiendo una pronta solución. “Ojalá llegue rápido”, pide.

Laicos asistentes califican de “franca” y “esperanzadora” reunión con obispos

Como “en extremo franco” y también “esperanzador” calificaron algunos de los asistentes el encuentro sostenido entre las máximas autoridades de la Iglesia chilena —encabezadas por el cardenal Francisco Javier Errázuriz— y una treintena de laicos convocados especialmente para la ocasión. En la instancia se reflexionó sobre el momento actual de la Iglesia Católica

A la reunión, convocada por la Conferencia Episcopal de Chile y la Comisión Bicentenario de la Iglesia, fueron invitados —entre otros— el ex ministro José Antonio Viera-Gallo, el diputado Patricio Walker (DC), el ex comandante en jefe del Ejército Juan Emilio Cheyre, la académica de la UC Eliana Rozas, el ex ministro Carlos Massad y la vicerrectora de la U. de los Andes, María José Lecaros.

También estuvo monseñor Alejandro Goic, obispo de Rancagua y presidente de la Conferencia Episcopal de Chile.

Trascendió que, tras la lectura de una carta con la postura de la Iglesia sobre el tema, los asistentes pudieron intervenir, planteando sus opiniones sin reservas. Incluso se abordó el caso Karadima en su contexto general.

“Fue una reunión muy franca, muy transparente en que uno agradece la aper-

tura de la Iglesia para escuchar a los laicos en momentos en que viven una crisis importante”, dijo Walker.

Agregó que si bien la mayor parte de los sacerdotes “cumple su labor de forma muy digna y coherente con el mensaje del Evangelio, el pecado de algunos de haber cometido delitos sexuales contra menores ha causado un daño importante a la Iglesia. Y los pecados de omisión, de no haber llevado siempre las denuncias a la justicia o de haber reubicado sacerdotes afectaron su credibilidad”.

Según dijo el diputado, “percibí que hay plena conciencia de la magnitud de la crisis y plena disposición a tener tolerancia cero frente a la pedofilia”, dijo diputado Patricio Walker.

deben ser denunciados a la justicia ordinaria y que las principales amenazas a la Iglesia no provienen tanto desde afuera, sino de los errores que se han producido en esta materia”.

El ex ministro Viera-Gallo señaló haberse sentido “muy honrado que se tomen en consideración mis opiniones en un encuentro de este tipo; fue una reunión muy esperanzadora”.

Alegatos clave en Corte Naval por caso Shoa: Indagación podría irse a justicia militar

Un alegato crucial ante la Corte Naval para el futuro de su investigación sobre las posibles responsabilidades penales por no haberse dado la alerta de tsunami tras el terremoto de febrero, enfrentaba al cierre de nuestra edición la fiscal regional de Santiago Solange Huerta.

La persecutora defendía ante la Corte Marcial de la Armada la competencia de la justicia penal ordinaria para investigar los hechos, pues existe una contienda de competencia con la justicia militar para conocer la primera querrela criminal por incumplimiento de deberes militares y cuasidelito de homicidio múltiple. La acción es en contra del ex Director del Servicio Hidrográfico y Oceanográfico (Shoa), comandante Mariano Rojas; del teniente Mario Andina Medina, jefe del Departamento de Oceanografía del mismo organismo, y de los demás funcionarios de la Armada que resulten responsables por las muertes de quienes no fueron

avisados del riesgo de un tsunami y por cancelar después la alerta de maremoto.

La querrela fue presentada por el abogado Raúl Meza, patrocinado por la “Fundación Simón Yévenes”, en representación de familiares de víctimas del tsunami fallecidos en Constitución.

Originalmente la querrela fue rechazada por la Fiscalía Naval. Pero los abogados apelaron ante la Corte Naval, la que esta tarde analizaba el caso. **A juicio de los querellantes, al existir eventuales responsabilidades penales de uniformados, estos hechos deben ser conocidos por los tribunales militares.**

Asimismo, la Corte Marcial de la Armada deberá pronunciarse sobre la solicitud de Meza para designarse un ministro en visita extraordinario para que indague en forma exclusiva la causa... lo que, de paso, implicaría que la fiscal Huerta se declarara incompetente para seguir conociendo estos hechos.